



ORATORIO CON CALVARIO Y FIGURAS DE SANTOS:
 San Francisco de Asís,
 San Sebastián, San Juan Bautista,
 San José con el Niño y
 San Antonio de Padua
 Anónimo brasileiro, Minas Gerais
 Siglos XVIII-XIX
 Piedra de talco y madera talladas, policromadas y
 estofadas; plata y plata sobredorada
 (Inv. R_002)

Oratorio con calvario y figuras de santos

Así como en la América hispana durante el periodo de la colonial, en Brasil la presencia del barroco originado en Europa de la mano de los principios de la Contrarreforma emanados de Trento, tuvieron fuerte presencia, sobre todo a lo largo del siglo XVIII. Su particular estética aplicada al arte y la arquitectura, además de objetos religiosos, es rica en ornamentos, los que llenan todo el espacio compositivo, que se conoce como *horror vacui*, horror al vacío, y por el uso del dorado. Tal como se puede apreciar en este pequeño oratorio confeccionado por manos anónimas en el actual estado de Minas Gerais, en el sureste del país.

Este oratorio, nicho o pequeño altar fue trabajado en madera, después policromado y dorado, en tanto las figuras de piedra jabón, extraídas del río Piranga, en territorio de Minas Gerais, ofrecen un delicado esculpido debido a que se trata de una roca blanda, propiedad que permite tallarla finamente.

Su composición corresponde a un calvario, término que deriva de la palabra "Gólgota", calavera en hebreo, mismo lugar donde las escrituras señalan que se encuentra la tumba de Adán. En tanto la iconografía de un calvario muestra a Cristo crucificado al centro y acompañado de personajes bíblicos.

No obstante, en este altar podemos apreciar que Cristo en la cruz nova, como tradicionalmente, acompañado por la Virgen María y san Juan Evangelista, siguiendo la iconografía tradicional. En cambio, en esta representación se encuentran San Francisco de Asís a la derecha de Jesús y San Sebastián a su izquierda. Luego, en la parte inferior, se sitúan san Juan Bautista, san José con el Niño y san Antonio de Padua. Esta original configuración del calvario resulta, más bien, un conjunto de devociones agrupadas en torno a Cristo crucificado, con una selección que responde, probablemente, a las devociones específicas de santos venerados por la persona que encargó su confección.

Los santos más difundidos en el siglo XVIII eran san Antonio y san Juan, san Sebastián era evocado contra las pestes, en tanto san José era identificado con el “hombre de bien”, el patriarca y el señor de los esclavos.

El reducido tamaño de este oratorio se explica por la necesidad de sus usuarios mineros de transportarlos de un lugar a otro a lo largo de sus travesías en la búsqueda de oro y diamantes. Es por este motivo que a estos objetos también tienen por nombre de nicho portátil o itinerante.

El tipo de altar que resguarda el Museo de Artes de la Universidad de los Andes, de caja rectangular usualmente con un vidrio protector en su frente, faltante en este ejemplar, ofrece un fino diseño floral conocido como rosas malabares, característico de Minas Gerais y su tallado de rocallas y filetes dorados anticipan un cambio de gusto hacia el rococó, cuyas formas artísticas comenzarán a estar presentes en Brasil desde fines del siglo XVIII.

Marisol Richter
Curadora Museo de Artes
Directora Magíster en Patrimonio y Gestión Cultural



Bibliografía:

- Carlos Méndez (Coord.) “Oratorios. Reliquias del barroco brasileño”, Ed. INAH, México, 2016.
- Josefina Schenke, “Museo de Artes Universidad de los Andes. Colección María Loreto Marín”, Universidad de los Andes, Santiago, 2015.
- VV.AA., “Objetos de fe, oratorios brasileños, Colección Angela Gutierrez” MAD-Casas de Lo Matta, Santiago, 1994.